

# Persona y ambiente: una revisión narrativa sobre la importancia del contexto en la terapia asistida con psicodélicos

## Set and Setting: A Narrative Review on the Importance of Context in Psychedelic-Assisted Therapy

Daniel Arroyo-Zúñiga<sup>1</sup>, Javeth Calvo-Molina<sup>2</sup>, José Manuel Rodríguez-Arce<sup>3</sup>

<https://doi.org/10.53680/vertex.v37i171.978>

### Resumen

Este artículo presenta una revisión narrativa sobre las variables extrafarmacológicas que influyen en la terapia asistida con psicodélicos (TAPs). A partir del análisis de literatura reciente, se destaca la importancia de la persona (set) y el ambiente (setting) en la modulación de los efectos subjetivos y terapéuticos de sustancias como la psilocibina o el MDMA. El objetivo principal fue sintetizar los principales hallazgos sobre cómo estas variables influyen en los resultados del tratamiento y en la experiencia de bienestar. Se revisaron artículos conceptuales y empíricos publicados en las últimas dos décadas, considerando criterios de inclusión relacionados con el abordaje clínico y la descripción contextual del uso terapéutico de psicodélicos. Los hallazgos se organizan en tres niveles: la preparación terapéutica previa, el ambiente durante la sesión y la integración posterior. Se concluye que las variables extrafarmacológicas son fundamentales para maximizar el potencial terapéutico de las TAPs, y se propone un modelo comprensivo para su aplicación clínica y de investigación.

**Palabras clave:** terapia asistida con psicodélicos, set y setting, bienestar, variables contextuales, psicoterapia, revisión narrativa

### Abstract

*This article presents a narrative review of the extra-pharmacological variables that influence psychedelic-assisted therapy (PAT). Based on recent literature, it highlights the importance of the person (Set) and the environment (Setting) in modulating the subjective and therapeutic effects of substances such as psilocybin or MDMA. The main objective was to synthesize the key findings on how these variables influence treatment outcomes and the experience of well-being. Conceptual and empirical articles published in the last two decades were reviewed, considering inclusion criteria related to clinical approaches and contextual descriptions of psychedelic-assisted therapy. The findings are structured in three levels: therapeutic preparation, the setting during the session, and post-session integration. It is concluded that extra-pharmacological variables are essential to enhance the therapeutic potential of PAT, and a comprehensive model for clinical and research application is proposed.*

**Keywords:** *psychedelic-assisted therapy, set and setting, well-being, contextual variables, psychotherapy, narrative review*

RECIBIDO 29/10/2025 - ACEPTADO 18/2/2026

<sup>1</sup>Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica (UCR), San José, Costa Rica. <https://orcid.org/0009-0002-9424-6847>

<sup>2</sup>Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica (UCR), San José, Costa Rica. <https://orcid.org/0009-0001-3327-7351>

<sup>3</sup>Antropólogo biológico, investigador independiente; Presidente de la Asociación Psicodélica de Costa Rica, San José, Costa Rica.

<https://orcid.org/0000-0001-7295-1348>

### Autor correspondiente

Daniel Arroyo-Zúñiga

[daniel.arroyozuniga@ucr.ac.cr](mailto:daniel.arroyozuniga@ucr.ac.cr)



## Introducción

El resurgimiento contemporáneo de la investigación psicodélica constituye un fenómeno que merece atención prioritaria, dado el incremento sostenido en la producción científica, los avances en el marco regulatorio y la creciente solidez de la evidencia empírica disponible (Lowe et al., 2021; Raison et al., 2023). La investigación con sustancias como la psilocibina (presente en ciertos hongos) y el LSD (un compuesto semisintético derivado del cornezuelo del centeno), entre otras, inició a mediados del siglo XX y, a pesar de su prohibición e ilegalización en los años 70 (Naciones Unidas, 1971), desde principios del siglo XXI ha comenzado una nueva ola impulsada por prestigiosos centros de investigación y significativos avances en la neurobiología y psicofarmacología de dichas sustancias (Doblin et al., 2019; Nichols, 2016; Reiff et al., 2020).

La investigación actual propone a la terapia asistida con psicodélicos (TAPs) como una modalidad terapéutica alternativa prometedora frente a la creciente crisis global de salud mental (Aday et al., 2020; Solaja et al., 2024). Esta alternativa ya se ha legalizado y comenzado a utilizar en el ámbito médico en países como Australia (TGA, 2023). Las TAPs han demostrado resultados significativos e innovadores en el tratamiento de diversas afecciones de salud (Maia et al., 2024). Por ejemplo, parece superarse con creces la eficacia de los tratamientos usuales para la depresión (Yaden, Potash & Griffiths, 2022), en especial aquella que es resistente al tratamiento (Carhart-Harris et al., 2016; Goodwin et al., 2022). También se ha demostrado eficacia en el tratamiento de la ansiedad (Feulner et al., 2023), el trastorno de estrés postraumático (TEPT) (Brewerton et al., 2022; Mitchell et al., 2021) y el trastorno por uso de sustancias (Bogenschutz et al., 2015; Dos Santos et al., 2016; Johnson et al., 2017), por mencionar algunos de los potenciales usos terapéuticos actuales.

Es importante destacar que, más allá de la eficacia de los psicodélicos como fármacos, estos resultados se deben a una combinación y optimización de diversos factores no relacionados directamente con su acción bioquímica en el organismo, tales como el acompañamiento psicoterapéutico profesional, las expectativas personales y las influencias situacionales locales (Carhart-Harris et al., 2018; Golden et al., 2022; Hartogsohn, 2017). Estos factores relacionados a la intención, la preparación, el espacio terapéutico, e incluso el contexto sociocultural más amplio (Rodríguez Arce & Winkelmann, 2021; Dupuis, 2022), en conjunción con

las propiedades farmacológicas de los psicodélicos pueden potenciar lo terapéutico o lo iatrogénico de la experiencia (Borkel et al., 2024; Hartogsohn, 2017a; Roseman et al., 2022).

El estudio de los factores externos a las propiedades farmacológicas en el tratamiento es fundamental para obtener una mejor comprensión de las prácticas psicodélicas con fines terapéuticos. Más aún si se toma en consideración el creciente deseo de muchas personas de mejorar su malestar y disminuir su sufrimiento, el cual se da en paralelo con la proliferación de diversas organizaciones, personas entusiastas y profesionales de distintos ámbitos que desean ofrecer un apoyo de calidad (Brennan & Belser, 2022; Thal et al., 2022). Los factores extrafarmacológicos han sido estudiados bajo diversas perspectivas, uno de los enfoques más populares y prolíficos se denomina en inglés *set* y *setting*. Estos términos se refieren a todos aquellos aspectos internos personales (*set*) y ambientales (*setting*) que influyen en la vivencia subjetiva de la experiencia psicodélica.

A pesar de los mencionados beneficios potenciales de los psicodélicos, es importante destacar que su uso puede suponer experiencias desafiantes (Carbonaro et al., 2016; Gashi et al., 2021) y algunos riesgos (Schlag et al., 2022). En esta línea, los estudios de Romeo et al. (2024) y Hinkle et al. (2024) reportan que, aunque los psicodélicos clásicos son generalmente bien tolerados, pueden generar efectos secundarios comunes como náuseas, dolores de cabeza y ansiedad. En el metaanálisis de Romeo et al. (2024), que incluyó más de 1000 administraciones, se observó un aumento transitorio en la frecuencia cardíaca y la presión arterial, con eventos adversos graves como ansiedad y delirios transitorios, así como pensamientos suicidas y autolesiones en la fase subaguda, aunque estos fueron poco frecuentes. Por otro lado, Hinkle et al. (2024) analizaron 114 estudios con 3504 participantes y concluyeron que los psicodélicos fueron bien tolerados en entornos clínicos, aunque se reportaron eventos adversos graves en aproximadamente el 4 % de los participantes con trastornos neuropsiquiátricos preexistentes, como el empeoramiento de la depresión, comportamiento suicida y psicosis. En ambos estudios se subraya la necesidad de una vigilancia continua para una evaluación más precisa de los riesgos y beneficios en estos contextos controlados.

Es fundamental resaltar que estos estudios se realizaron en entornos controlados, donde los psicodélicos fueron bien tolerados y los efectos adversos

fueron mínimos, debido precisamente al uso de dosis adecuadas y el reconocimiento de las variables extrafarmacológicas y la supervisión adecuada. Sin embargo, en contextos no regulados, donde no existen las mismas medidas de seguridad y contención, los riesgos aumentan considerablemente. Esto plantea un desafío adicional en la implementación de las TAPs fuera de un marco controlado, donde la ausencia del acompañamiento adecuado, y de una orquestación responsable y programación sensible del contexto sensorial y simbólico, puede generar riesgos significativos tanto para los usuarios como para los profesionales involucrados.

En este sentido, la falta de regulación desde un enfoque prohibicionista no previene ni disminuye los potenciales daños asociados al consumo de sustancias psicodélicas, sino que, en efecto, los agrava (Pilecki et al., 2021). La ilegalidad es el panorama actual en muchas partes del mundo (Siegel et al., 2023) y Costa Rica no es la excepción (Rodríguez Arce & Arce Cerdas, 2019; Rodríguez Arce & Quirce Balma, 2012). En cambio, estos riesgos pueden ser mejor prevenidos mediante la comprensión e integración de las variables contextuales junto a buenas prácticas éticas en las TAPs con una eficiente regulación. Por lo tanto, el objetivo de esta revisión de literatura es brindar una sistematización de factores extrafarmacológicos en las TAPs con el fin de proveer información rigurosa que promueva la reducción de daños y aumente el potencial terapéutico de estas prácticas.

## Metodología

Se llevó a cabo una revisión narrativa para integrar hallazgos conceptuales y empíricos sobre variables contextuales en la terapia asistida con psicodélicos. Esta metodología resulta adecuada en campos emergentes y diversos, permitiendo sintetizar estudios con enfoques y métodos heterogéneos sin depender de la significancia estadística (Siddaway, Wood & Hedges, 2019). La revisión permite trazar patrones teóricos y vacíos de conocimiento relevantes para el desarrollo clínico y conceptual del tema.

Para esta revisión se establecieron como criterios de inclusión los estudios publicados entre 2010 y 2025, en idioma español o inglés, y que hayan sido revisados por pares. Además, los estudios debían abordar específicamente las variables contextuales en la terapia con psicodélicos, también conocidas como factores extrafarmacológicos o expresadas mediante los conceptos de *set* y *setting*. Se excluyeron aquellos trabajos que utilizaran metodologías no relacionadas con el obje-

tivo de esta revisión, los resúmenes sin acceso al texto completo, así como las publicaciones duplicadas para evitar redundancias en la información.

La búsqueda de información se llevó a cabo en las bases de datos PubMed, EBSCO, Scopus, Web of Science, PsycINFO y APA PsycArticles. Se utilizaron combinaciones de palabras clave como “set”, “setting”, “psicodélicos”, “contexto”, “terapia” y “psicoterapia”, enlazadas mediante operadores booleanos “AND” y “OR”, ajustando la estrategia de búsqueda a las características específicas de cada base de datos para garantizar una recopilación exhaustiva y pertinente de los estudios disponibles.

El proceso de selección consistió en una primera revisión de títulos y resúmenes para descartar aquellos que no cumplían con los criterios establecidos, seguida de una lectura completa de los textos seleccionados para confirmar su relevancia para los objetivos de la revisión. Posteriormente, se extrajo la información clave relacionada con autoría, año de publicación, objetivos del estudio, metodología empleada, principales hallazgos y limitaciones. Los resultados fueron organizados en categorías temáticas, lo que permitió identificar tendencias comunes, vacíos en la literatura y contribuciones relevantes al campo. Cabe señalar que esta revisión se fundamenta exclusivamente en literatura publicada y no involucra la recolección de datos personales ni la participación de sujetos humanos, por lo que no fue necesaria la aprobación de un comité ético.

## Resultados y discusión de la revisión

### ***I. Variables contextuales: entendiendo el potencial terapéutico de los psicodélicos***

En los últimos años se han investigado los efectos psicoterapéuticos de los psicodélicos (Carhart-Harris & Goodwin, 2017), generando una creciente cantidad de estudios sobre los factores que hacen que estos procesos psicoterapéuticos sean beneficiosos para las personas usuarias (Haijen et al., 2018; Studerus et al., 2012). Estas investigaciones han identificado diversos factores farmacológicos, como la dosis o el tipo de sustancia, así como factores extrafarmacológicos, entre los que se incluyen rasgos de personalidad, edad, ambiente, intención de uso, creencias culturales, estigma sobre la sustancia y su uso, entre otros (Dupuis, 2022; Haijen et al., 2018; Studerus et al., 2012).

Estos factores extrafarmacológicos son tan relevantes que pueden predecir el incremento del bienestar o disminución en los efectos positivos del tra-

tamiento. Incluso, en los peores casos, pueden llevar a la aparición de efectos adversos (Borkel et al., 2024; Carhart-Harris et al., 2018; Haijen et al., 2018; Ville-neuve & Prescott, 2022). Su importancia en la investigación clínica ha comenzado a reconocerse de forma creciente (Carhart-Harris et al., 2018; Roseman et al., 2022). Existen propuestas que explican el desenlace terapéutico como el resultado del aumento de la señalización del receptor serotoninérgico 2A —que media en la plasticidad cortical—, lo que incrementa la receptividad a factores internos/personales como experiencias de vida, identidad, creencias, valores y rasgos de personalidad. Concomitantemente, se aumenta la receptividad a influencias externas tales como simbolismos, ideas, guías terapéuticas y el entorno natural (Carhart-Harris & Nutt, 2017).

A continuación, se presenta el modelo extrafarmacológico de los efectos psicodélicos (Figura 1), el cual ilustra cómo factores no farmacológicos influyen en los efectos inmediatos y en los resultados a largo plazo de las sustancias psicodélicas.

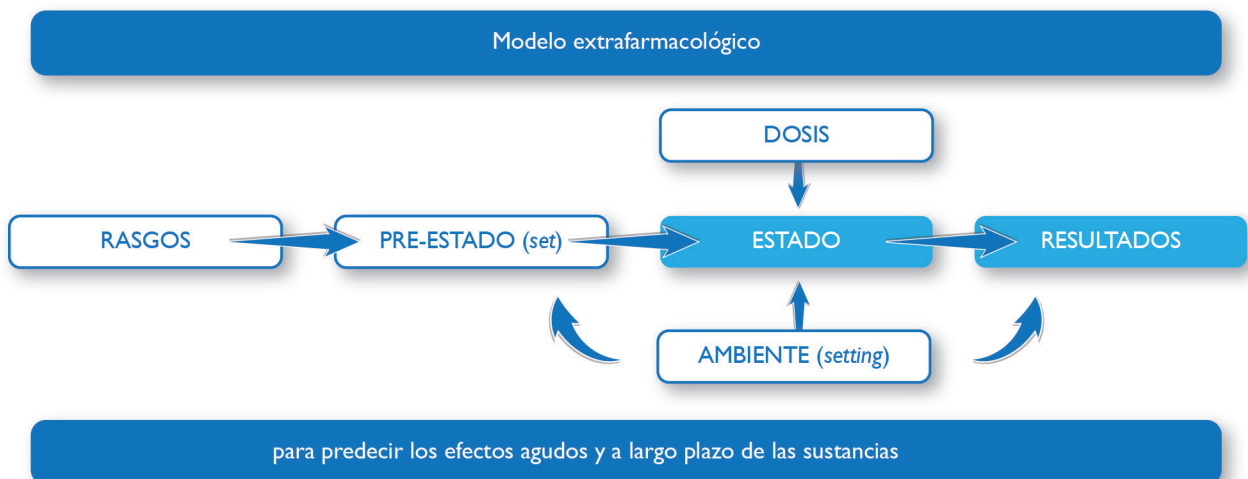
Un ejemplo notable del poder de las variables extrafarmacológicas por sí solas se encuentra en el experimento de Olson y colaboradores, quienes diseñaron un estudio que logró inducir aparentes experiencias psicodélicas mediante la administración de un placebo en un ambiente que asemejaba una fiesta psicodélica típica. Más del 50% de las personas participantes, quienes creían estar consumiendo una droga psicodélica similar a la psilocibina, manifestaron haber experimentado “vivencias psicodélicas” a través de

sus narrativas (Olson et al., 2020). Este experimento ilustra cómo el contexto social y simbólico inciden directamente en la experiencia subjetiva, y lo permeables —incluso vulnerables— que somos a ciertas sugerencias y expectativas. Esta alta susceptibilidad a los significados simbólicos y contextuales es intensificada por los psicodélicos, lo que plantea desafíos prácticos y éticos importantes, especialmente cuando se trata de personas en estados de alta sugestionabilidad sin la adecuada preparación o supervisión (Dupuis, 2021, 2022; Dupuis & Veissière, 2022; Johnson, 2021).

Un enfoque contextual general de las variables extrafarmacológicas (Carhart-Harris et al., 2018; Haijen et al., 2018; Studerus et al., 2012) propone una serie de elementos a considerar: música, imaginación sugestiva, alianza terapéutica, intenciones (espirituales, emocionales, recreativas), preparación, confort, experiencia mística, rasgos de personalidad (ej., absorción y neuroticismo), estado emocional previo a la administración de la sustancia, psicopatología, experiencia previa con sustancias psicoactivas, variables demográficas y entorno físico (ej., espacios naturales, entornos estéticos terapéuticos, o ambientes experimentales controlados, entre otros). Asimismo, se resalta el rol fundamental del terapeuta o guía como parte activa del contexto y como co-creador de la experiencia (Nielson & Guss, 2018; Timmerman et al., 2022).

Este enfoque es útil para la investigación, si bien han surgido otras propuestas que buscan integrar estas variables con teorías explicativas y guías de uso.

**Figura 1.** Modelo extrafarmacológico de la acción de los psicodélicos



Nota. Adaptado y traducido de Carhart-Harris & Nutt (2017) por el equipo de investigación. Este modelo ilustra cómo la interacción entre factores individuales (rasgos y preestado), farmacológicos (dosis) y contextuales (ambiente) determina el estado agudo inducido por psicodélicos y sus resultados. Proporciona una estructura útil para comprender los determinantes clave de la experiencia psicodélica y su integración.

## 2. Propuestas integradoras: super placebos y set y setting

Se identificaron dos propuestas destacadas para comprender las variables extrafarmacológicas. La primera es la hipótesis de los psicodélicos como “super placebos” (Dupuis & Veissière, 2022; Gukasyan & Nayak, 2022; Hartogsohn, 2016; Pronovost-Morgan et al., 2023), y la segunda, la conceptualización de la persona (*set*) y el ambiente (*setting*) (Hartogsohn, 2017, 2022; Dupuis, 2021; Golden et al., 2022; Pontual et al., 2021; Winkelman, 2021). Ambas propuestas subrayan la relevancia de las variables extrafarmacológicas personales y culturales (Dupuis & Veissière, 2022), y coinciden en la necesidad de construir un marco ético y responsable para el acompañamiento psicoterapéutico asistido con psicodélicos (Carhart-Harris et al., 2018; Johnson et al., 2008).

### Los psicodélicos como amplificadores del significado o superplacebos

Para comprender los psicodélicos como superplacebos, iniciamos con una reevaluación del concepto de placebo. Este se define como un fenómeno que genera mejoras en el paciente atribuidas a su participación en el encuentro terapéutico (Kaptchuk & Miller, 2015). En los estudios tradicionales sobre placebo, los componentes “activos” se refieren a los efectos farmacológicos de un medicamento, mientras que el placebo representa el cambio observado frente a ese efecto, considerado muchas veces despreciable (Butler et al., 2022; Dupuis & Veissière, 2022).

Sin embargo, se ha propuesto una nueva comprensión del placebo como “respuesta de significado”, planteando que las experiencias subjetivas de conocimiento, símbolos y significados pueden tener efectos biológicos y terapéuticos clínicamente relevantes (Hartogsohn, 2018; Pronovost-Morgan et al., 2023).

Kirsch et al. (2016), citado en Gukasyan et al. (2022), resumen esta idea con claridad: “El efecto placebo en la medicina es producido por factores distintos a las propiedades físicas del tratamiento. Sin embargo, el efecto de la psicoterapia, por definición del término psicoterapia, es producido por algo distinto a las propiedades físicas del tratamiento. Por lo tanto, utilizando la definición médica de placebo, los efectos de la psicoterapia son ipso facto efectos placebo, y la psicoterapia es ipso facto un placebo.” (p. 123).

Aunque esta postura puede parecer extrema, subraya que tanto la psicoterapia, como la TAPs, dependen en gran medida de factores extrafarmacológicos y placebos. De hecho, se ha argumentado que todos los

beneficios clínicos de la psicoterapia podrían atribuirse a estos efectos (Gukasyan et al., 2022). Gukasyan & Nayak (2022b) proponen que tanto la psicoterapia como la TAPs utilizan el placebo de manera eficaz mediante cuatro elementos comunes previamente identificados por Jerome Frank (Cuijpers et al., 2019; Frank & Frank, 1993). Estos elementos son:

- Una relación emocionalmente significativa y de confianza con una figura de ayuda.
- Un entorno que propicie la sanación.
- Una justificación o narrativa que proporcione sentido al sufrimiento y proponga un camino hacia el alivio.
- Un ritual terapéutico compartido por la persona consultante y su terapeuta, en el que ambos creen.

Desde esta perspectiva, los psicodélicos funcionan como amplificadores de estos elementos, aumentando la eficacia mediante una mayor respuesta al significado (Dupuis, 2021; Dupuis & Veissière, 2022). Esta cualidad de “superplacebo” también conlleva implicaciones éticas, ya que puede funcionar como una “espada de doble filo” para quienes se encuentran en estados de alta vulnerabilidad psicológica al potenciar la sugestionabilidad, la adopción acrítica de creencias y la percepción de certezas no mediadas, especialmente cuando el contexto influye en la experiencia (Timmermann et al., 2022).

### La persona (*set*) y el ambiente (*setting*) como mediadores de la experiencia psicodélica

El enfoque de *set* y *setting* se plantea como una unidad de análisis de los factores extrafarmacológicos que explica cómo los factores internos (actitud, expectativas, estado emocional, personalidad, preparación, intención, expectativas, temores y deseos) y externos (ambiente físico, emocional, social y cultural) moldean las experiencias psicodélicas (Gukasyan & Nayak, 2022b). Esta teoría se atribuye comúnmente a Timothy Leary (1961), quien definió el *set* como todo lo relacionado con el estado interno de la persona y el *setting* como el entorno donde tiene lugar la experiencia (Dahan, 2023; Hartogsohn, 2017; Winkelman, 2021).

A diferencia de la hipótesis del placebo, que discute la existencia de personas más o menos susceptibles a dicho efecto, la hipótesis del *set* y *setting* propone estudiar sistemáticamente las variables individuales y sociales que modulan la experiencia, con la intención de integrar estos factores como parte activa y deseable del proceso terapéutico (Hartogsohn, 2016).

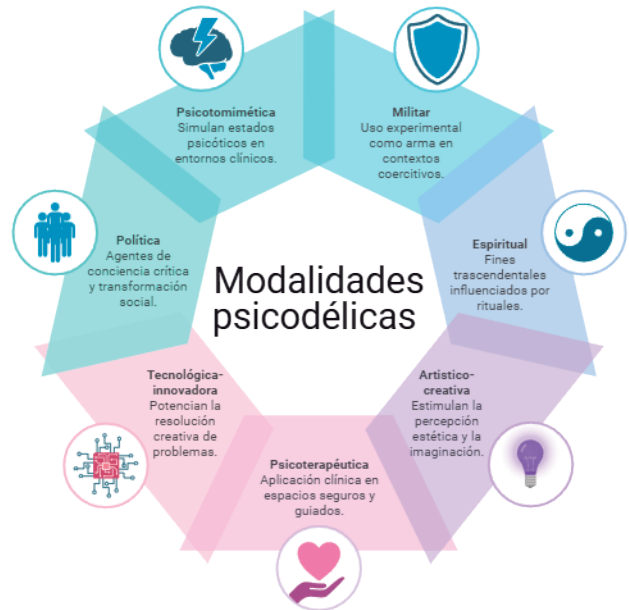
Comprender el *set* y *setting* permite sensibilizarse con respecto a la complejidad de la experiencia psico-

délica y todos sus niveles de interacción. El concepto de la Teoría de los Sistemas Ecológicos (TSE) aplicada a la TAP fue propuesto por Dellacrosse et al. (2024), y proporciona un marco más amplio para entender cómo los factores de la persona y el ambiente interactúan y afectan la experiencia psicodélica. Este enfoque propone descomponer a estas dos variables en múltiples estratos interdependientes —desde el nivel individual (identidad, estilos de afrontamiento, aculturación), pasando por microsistemas (facilitador, sala de sesión, apoyo social), mesosistemas (interacciones entre equipo y comités académicos), exosistemas (regulaciones de FDA/DEA, políticas institucionales), macrosistemas (estigma, *hype*), supramacrosistemas (fuerzas geopolíticas, crisis económicas) y cronosistemas (cambios regulatorios y eventos globales)— para comprender con mayor precisión cómo cada capa modula la experiencia psicodélica (Dellacrosse et al., 2024).

De igual forma Hartogsohn (2017, 2022) también introduce el concepto de “modalidad psicodélica”, que describe cómo distintos entornos socioculturales generan expectativas, intenciones y resultados característicos. Estas modalidades ayudan a comprender cómo el contexto cultural influye en la experiencia psicodélica. En la *Figura 2* se describen siete modalidades psicodélicas modernas identificadas.

Estas distintas modalidades reflejan cómo el contexto sociocultural puede modelar las experiencias psicodélicas y los significados que las personas les atribuyen, reafirmando la centralidad del contexto ambiental como unidad de análisis terapéutico y cultural.

**Figura 2.** Modalidades psicodélicas según Hartogsohn (2017, 2022)



Nota. Representación de siete contextos socioculturales que moldean las experiencias psicodélicas actualmente. Cada modalidad refleja expectativas y significados predominantes atribuidos al uso de psicodélicos en un tiempo y cultura específicos.

Si analizamos específicamente la modalidad psicoterapéutica, encontramos una propuesta (Pronovost-Morgan et al., 2025) que mediante el criterio de expertos formuló las “directrices para el reporte del *setting* en ensayos clínicos psicodélicos” (ReSPCT, por sus siglas en inglés); esta comprende 30 ítems categorizados en las siguientes cuatro variables (*Tabla 1*):

**Tabla 1.** Directrices ReSPCT para reportar el contexto ambiental en ensayos clínicos con psicodélicos

Dimensión del ambiente/setting	Elementos clave
Entorno físico y sensorial	Ubicación (interior/exterior; urbano/rural/suburbano); ambiente de la sala; acceso a la naturaleza; objetos y decoraciones; iluminación (ajustable); reducción sensorial (auriculares, antifaces); instalaciones del baño (accesibilidad, privacidad, seguridad).
Procedimiento de la sesión de dosificación	Número y roles de las personas presentes; posicionamiento en sala (cama, colchoneta, sofá); enfoque y actividades principales; música o paisajes sonoros; intervenciones interpersonales y consentimiento; autonomía y agencia del participante; régimen de dosificación; procedimientos médicos/experimentos; protocolo previo y posterior (llegada/salida); posibles perturbaciones o interrupciones.
Marco y protocolo terapéutico	Enfoque terapéutico o de guía y manual adjunto; encuadre narrativo (efectos a corto/largo plazo); número y duración de sesiones (preparación, dosificación, integración); protocolo de preparación; protocolo de integración; apoyo o seguimiento adicional; cualificaciones del personal; competencia y seguridad cultural.
Experiencias subjetivas	Alianza terapéutica; confianza del participante; comodidad física; seguridad física; seguridad psicológica y cultural.

Nota. Adaptado de Pronovost-Morgan et al. (2025).

### Terapia asistida con psicodélicos como praxis y comprensión de la persona y el ambiente

La TAPs es una modalidad terapéutica innovadora que construye un proceso terapéutico con el cliente o el grupo en conjunto con sustancias psicodélicas, como el LSD, la psilocibina o el MDMA, con el fin de facilitar procesos profundos y transformadores bajo la supervisión de profesionales de la salud mental altamente ca-

pacitados (Andersen et al., 2021; Cavarra et al., 2022; Reiff et al., 2020). Este enfoque terapéutico ha ganado interés en los últimos años debido a su efectividad y potencial transdiagnóstico para tratar una variedad de síndromes (Kelly et al., 2021). Para una visualización general de las fases terapéuticas, así como de los factores personales (*set*) y ambientales (*setting*) que intervienen en cada una de ellas, véase la *Figura 3*.

**Figura 3.** Factores personales (*set*) y ambientales (*setting*) en la terapia asistida con psicodélicos

	Preparación	Experiencia psicodélica	Integración
<b>Set</b> Factores internos/personales	Historia personal, trauma y psicopatología.	Estado emocional al momento de la ingesta.	Asimilación de la experiencia.
	Estado emocional y psicológico previo.	Confianza y entrega al proceso.	Reencuentro con valores personales.
	Expectativas y miedos.	Estilo de afrontamiento.	Evaluación crítica de significados.
	Cosmovisión espiritual o filosófica.	Receptividad al significado.	Reconexión con la cotidianidad.
	Experiencia previa con sustancias.	Vivencias emergentes.	Estilo de afrontamiento post-sesión.
	Nivel de sugestionabilidad.	Autorregulación emocional en fases difíciles.	Cambios identitarios o existenciales.
	Evaluación de riesgo.	Deseabilidad social y autoimagen.	Deseo de cambio a largo plazo.
	Historial clínico.	Vulnerabilidad a la interpretación externa.	Aceptación de aspectos difíciles o no resueltos.
	2 a 4 sesiones	Algunas horas	Varios meses
<b>Setting</b> Factores externos/ambientales	Entorno físico seguro, estético y restaurativo.	Contención emocional activo no directiva.	Espacios estructurados para integración.
	Acceso a la naturaleza.	Presencia física y afectiva.	Métodos terapéuticos complementarios (ACT, mindfulness, narrativas, terapia somática).
	Objetos y decoraciones de la sala.	Cuidado ético y prevención.	Seguimiento post-sesión.
	Alianza terapéutica sólida.	Procedimientos médicos/experimentales durante la sesión.	Red de apoyo segura.
	Entrenamiento en herramientas psicológicas.	Reducción sensorial (auriculares/antifaces)	Intervenciones personalizadas según tipo de experiencia.
	Narrativa explicativa del proceso (psicoeducación).	Música y ambiente.	Protocolo posterior a la dosificación (condiciones de salida).
	Protocolo de seguridad.	Instalaciones del baño.	Evaluación de la seguridad cultural en la fase de seguimiento (estigma, espiritualidad, comunidad).
	Selección de música y elementos sensoriales.	Manejo de experiencias desafiantes.	
	Formación y ética del equipo facilitador.	Registro de procesos emergentes.	
	Supervisión clínica. Consideraciones médicas y farmacológicas.	Posicionamiento de participantes (cama, colchoneta...).	

Nota. Elaboración propia. El modelo representa las fases de preparación, experiencia psicodélica e integración, influenciadas por factores personales (*set*) y ambientales (*setting*). La preparación incluye elementos como la intención, el estado emocional previo y la configuración de un entorno seguro. Durante la experiencia psicodélica, factores internos como la confianza y el estado emocional interactúan con los factores externos, tales como el acompañamiento terapéutico y la selección de música y ambiente. La fase de integración se enfoca en la asimilación de la experiencia y el seguimiento post-sesión, apoyado por una red social segura.

Por lo general, todo proceso de TAPs consta de tres fases interrelacionadas (Horton, Morrison & Schmit, 2021): 1) preparación, 2) experiencia psicodélica, 3) integración. Thal et al. (2022, 2023a, 2023b) han realizado tres revisiones sistemáticas extensas sobre cada una de las características de estas fases y a continuación se presentan sus resultados.

### Preparación

La preparación es una fase previa a la ingesta de la sustancia psicodélica. En esta fase es importante dar un período de 1 a 4 sesiones para trabajar distintos temas tanto a nivel terapéutico como logístico. Según Fadiman (2011), hay que tomar diversos temas en cuenta en esta etapa, como lo son las intenciones y metas terapéuticas, la alianza terapéutica, psicoeducación sobre los efectos del fármaco, dudas del cliente, la construcción del entorno (música, espacio natural o cuarto artificial, etc.), entre otras cuestiones. Fadiman (2011) y Thal et al., (2022), sintetizan las siguientes recomendaciones básicas para esta etapa:

- Consideraciones de seguridad, incluyendo selección cuidadosa de sustancias y dosis. Los psicodélicos, en dosis recomendadas, son fisiológicamente seguros y no adictivos.
- Asegurar la presencia de dos terapeutas capacitados durante las sesiones, preferiblemente un hombre y una mujer.
- Incluir exámenes médicos detallados y excluir a aquellos clientes con ciertas condiciones médicas (espectro de psicoticismo, enfermedad cardíaca severa) o bajo medicación específica (litio, inhibidores de MAO-A).
- Preparación del ambiente incluyendo música, comodidad y ausencia de estímulos perturbadores.
- Evaluar los efectos de sustancias en pulso y presión arterial. Presencia de médico para monitoreo vital y soporte cardíaco.
- Psicoeducación sobre posibles efectos durante la experiencia psicodélica.
- Establecimiento de intenciones terapéuticas y manejo de expectativas.
- Entrenamiento en técnicas de atención plena (*mindfulness*) y manejo de ansiedad para las experiencias, sobre todo las difíciles.
- El escenario del equipo de terapeutas mixtos tiene que tener roles definidos.

Además, Thal et al. (2022) mencionan los siguientes aspectos relacionados al papel del guía o terapeuta, durante todo el proceso psicodélico, pero que durante la fase de preparación es fundamental:

- Capacidad de adaptación, ya que pueden cambiar las necesidades de los clientes durante las sesiones.
- Papel no enjuiciador, de apoyo y alentador. Los terapeutas actúan como "apoyos de confianza" que presencian los procesos terapéuticos de los clientes y ofrecen un afecto positivo incondicional.
- Se espera que los terapeutas faciliten la autotranscendencia, momentos de asombro y experiencias cumbre o difíciles, escuchando empáticamente y guiando de manera confiable.
- Consideración de la potencial influencia de la formación, perspectivas y experiencias personales influyen en su enfoque terapéutico.
- La capacitación formal es crucial, con programas desarrollados por varias organizaciones.
- Las competencias fundamentales del terapeuta incluyen presencia empática, fomento de la confianza, inteligencia espiritual, conocimiento de los efectos de las sustancias, autoconciencia del terapeuta, ética y dominio de técnicas complementarias. Además, se valoran cualidades personales como compasión, autenticidad y paciencia.
- La experiencia personal del terapeuta con las sustancias es controvertida y puede influir en su efectividad, pero se debate el impacto en la objetividad del terapeuta y su ética.
- Durante la fase de preparación, pueden aplicarse diversos instrumentos como parte de un proceso de evaluación clínica riguroso, multimétodo y multidimensional. Estos incluyen escalas para medir actitudes, expectativas, apertura, temores y preparación general. Entre los instrumentos recientemente validados destacan la Psychedelic Preparedness Scale (PPS), que evalúa conocimientos, intenciones, preparación psicofísica y planificación del apoyo previo a la experiencia (McAlpine et al., 2024), y la Imperial Psychedelic Predictor Scale (IPPS), diseñada para anticipar dimensiones clave de la experiencia psicodélica, como estados místicos, desafiantes o de revelación emocional (Angyus et al., 2024).

### Administración de la medicina

Esta fase consta del período donde se produce la ingesta de la sustancia psicodélica. Su duración depende de la sustancia, la persona y el contexto (*ver Figura 3*). Fadiman (2011) habla de 6 estadios o etapas durante esta fase: 1) ingesta del psicotrópico; 2) inicio de los efectos (20-50 minutos); 3) abrirse y dejar pasar (3-4 horas); 4) estabilización (1-2 horas); 5) el suave fluir

(siguientes 3 horas); 6) fin de la sesión. Los tiempos anteriores hacen referencia al LSD, los tiempos de la psilocibina son significativamente más cortos.

En relación con la dosis, Thal et al. (2023) destaca que la psilocibina, presente en una amplia gama de hongos basidiomicetos, ha sido administrada en dosis que van desde 1.75 hasta 30 mg, con una dosis mediana de 21 mg basada en un peso corporal promedio de 70 kg, con una duración de efecto de 2 a 6 horas. El LSD, ha mostrado efectos que pueden durar hasta 12 horas, sugiriendo dosis terapéuticas óptimas entre 100 y 200 µg, dependiendo de los efectos deseados, siendo 100 µg considerados como una dosis de "efecto intermedio" y 200 µg como una dosis de "disolución del ego" o alta. El ayahuasca, una mezcla tradicional que contiene N, N-dimetiltriptamina (N, N-DMT), ha sido administrada ajustando la dosis de N, N-DMT a 0.36 mg/kg en estudios clínicos. Por otro lado, el MDMA, conocido por sus efectos entactogénicos y empatogénicos (ej., sentimientos de conexión emocional, empatía, apertura y autoconciencia), ha sido administrado en dosis que varían entre 50 y 125 mg, con ajustes considerando el peso corporal del individuo.

Además de la dosis, la frecuencia de las sesiones de administración de estas sustancias psicodélicas varía, yendo desde una sola sesión hasta un máximo de cuatro sesiones en estudios clínicos recientes, con una mediana de dos sesiones (Thal, et al., 2023). Otros aspectos a considerar son:

- Evaluación del estado de ánimo y las expectativas del paciente.
- Preparación cuidadosa que incluye la revisión de estrategias para manejar experiencia desafiantes.
- La música, utilizada como un componente integral de estas sesiones.
- Contemplar el amplio abanico de posibles experiencias: sentimiento de alienación, recuerdos y reencuentros con significados fuertes. Los efectos psicológicos adversos pueden incluir ansiedad, pánico, disforia, paranoia, aislamiento, disociación, confusión y delirio, pudiendo incluso desencadenar crisis psicológicas transitorias o potencialmente permanentes si no se manejan adecuadamente.
- Alta sugestionabilidad: los comentarios, opiniones, e interpretaciones de la experiencia de la persona pueden afectar su vivencia bajo los efectos de la sustancia. Además, al igual que en la psicoterapia regular, algunos clientes pueden producir y hablar sobre el material que creen que se espera de ellos (deseabilidad social), lo que puede ser enfatizado por ciertas sustancias.

- Las experiencias comunes incluyen cambios sensoriales, recuerdos psicodinámicos y autobiográficos, alteraciones cognitivas, experiencias simbólicas y arquetípicas, experiencias desafiantes y experiencias místicas.
- La presencia terapéutica, la no-directividad y la capacidad de respuesta emocional y física del terapeuta son fundamentales para guiar a los clientes a través de estas experiencias de manera segura y terapéutica.

Al concluir la sesión, se invita a los clientes a reflexionar sobre su experiencia. Es crucial manejar adecuadamente las proyecciones, el traslado desde el centro de tratamiento y prevenir el comportamiento terapéutico inapropiado, como la conducta sexual (Fadiman, 2011; Johnson et al., 2008; Thal et al., 2023). Se facilita una transición suave y fluida al estado de conciencia cotidiano y se discuten los efectos residuales de las sustancias antes de concluir la sesión.

### Integración

La integración es la fase posterior al final de la experiencia psicodélica donde se intenta traducir, asimilar e integrar las visiones, los aprendizajes y los significados a la vida personal (Fadiman, 2011). La integración de las experiencias psicodélicas en la vida cotidiana es crucial para su efectividad terapéutica (Bathje et al., 2022; Johnson et al., 2008). En los estudios clínicos, el proceso de integración suele comenzar con una sesión de 90 a 120 minutos a la mañana siguiente a la administración, con estructura, contenido y tiempos adaptados a las necesidades del cliente (Thal et al., 2023). Es un proceso largo que puede tomar hasta un año para una completa asimilación (Fadiman, 2011). Según Thal et al. (2023), se distinguen dos tipos principales de integración: la integración en terapia clínica y la integración en contextos de reducción de riesgos y daños.

La sesión de integración generalmente sigue poco después de la administración, aprovechando el período de "resplandor posterior" (*afterglow*) psicodélico, definido como un estado transitorio de bienestar emocional, apertura y reducción de la psicopatología que se prolonga entre 1 día y 1 mes después del uso de psicodélicos, caracterizado por cambios positivos en la percepción de uno mismo, los demás y el entorno (Evens et al., 2023). Durante estas sesiones, se fomenta una discusión abierta y no directiva para reflexionar sobre la experiencia y sus implicaciones. Los marcos terapéuticos, como las terapias de tercera ola del comportamiento, pueden complementar la integración, aunque hay una falta de metodologías concretas en la literatura actual.

Se identificaron diversos marcos terapéuticos, con una predominancia de terapias humanísticas-experienciales, seguidas de terapias cognitivo-conductuales, basadas en atención plena (*mindfulness*) y aceptación, así como enfoques eclécticos. La terapia basada en la aceptación y atención plena, incluida la terapia de aceptación y compromiso (ACT) y el modelo ACE (aceptación, conexión, encarnación), se han considerado como opciones prometedoras debido a su capacidad para fomentar la flexibilidad psicológica (Thal, Baker, et al., 2023).

A continuación se presenta una lista de modelos terapéuticos ya utilizados en ensayos clínicos o propuestos para la etapa de integración y/o todo el proceso de la TAPs (Thal et al., 2023b): 1) Intervenciones motivacionales (*motivational interventions*); 2) terapia de pareja centrada en las emociones (*emotionally focused couples therapy*); 3) psicoterapia de apoyo-expresiva en grupo (*brief supportive-expressive group therapy*); 4) terapias cognitivo-conductuales (CBT); 5) terapias basadas en la aceptación y atención plena (*mindfulness and acceptance-based therapies*); 6) terapia basada en la teoría del aceptar, conectar y encarnar (ACE) (*accept, connect, embody*); 7) narración restaurativa (NR); 8) fundamentos psicotraumatológicos (PG); 9) terapia centrada en la compasión (CFT); 10) modelo de seis dominios EMBARK; y 12) realidad virtual (VR).

Este enfoque integrador busca recapitular y apoyar la percepción del participante sobre la sesión con la sustancia, relacionar el material que aflora con síntomas y objetivos de tratamiento, identificar cambios subjetivos colaborativamente, y planificar cambios post-tratamiento para sostener los resultados terapéuticos (Brennan & Belser, 2022).

## Conclusión y futuras líneas de investigación

El resurgimiento de la terapia asistida con psicodélicos (TAPs) marca un hito en el abordaje de trastornos mentales complejos, desde la depresión resistente hasta el TEPT y las adicciones. Sin embargo, su verdadero potencial terapéutico no reside únicamente en los psicodélicos, sino en la sinergia entre la sustancia, la intención adecuada y un contexto cuidadosamente diseñado. Como revela esta revisión, factores como el entorno físico, la relación terapéutica, las expectativas del paciente e incluso los significados culturales asociados a la experiencia actúan como moduladores críticos de los resultados.

Estudios como el de Olson et al. (2020), donde placebos indujeron vivencias similares a las psicodélicas, subrayan el papel fundamental de lo contextual: los psicodélicos no son meros fármacos, sino catalizadores de procesos psicológicos profundamente influenciados por la persona (*set*) y el ambiente (*setting*). Este enfoque contextual se materializa en las tres fases clave de la TAPs: la preparación establece los principios básicos del tratamiento, trabajando desde la alianza terapéutica hasta la psicoeducación para manejar expectativas; la administración requiere un equilibrio delicado entre dosis, seguridad física y acompañamiento profesional empático; y la integración (a menudo subestimada) convierte revelaciones profundas (*insights*) transitorias en cambios duraderos mediante terapias como ACT o de atención plena. Aquí, el rol del terapeuta es insustituible: su capacidad para navegar estados emocionales intensos, evitar sugerencias coercitivas y guiar sin dirigir determina en gran medida el éxito del proceso.

No obstante, estos avances enfrentan desafíos éticos y prácticos. La prohibición vigente en países como Costa Rica no sólo obstruye el acceso a entornos regulados, sino que empuja el consumo hacia espacios de mayor riesgo. Además, la naturaleza vulnerable de los estados psicodélicos exige protocolos rigurosos que prevengan abusos o retraumatizaciones. Futuras investigaciones deberán profundizar en cómo optimizar variables contextuales para diferentes poblaciones, así como en el diseño de políticas públicas que equilibren innovación y seguridad.

En última instancia, las TAPs trasciende el modelo biomédico tradicional: redefinen la terapia como un acto significativo cocreado entre paciente, sustancia y contexto. Su integración responsable en la salud mental demandará no sólo evidencia científica, sino también una mirada humana que valore la complejidad de la experiencia psicológica. El camino es prometedor, pero su recorrido exige tanto rigor como sensibilidad.

**Conflicto de intereses:** los autores declaran no presentar conflicto de intereses.

## Referencias bibliográficas

- Aday, J. S., Mitzkovitz, C. M., Bloesch, E. K., Davoli, C. C., & Davis, A. K. (2020). Long-term effects of psychedelic drugs: A systematic review. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 113, 179–189. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2020.03.017>
- Andersen, K. A. A., Carhart-Harris, R., Nutt, D. J., & Erritzoe, D. (2021). Therapeutic effects of classic serotonergic psychedelics: A systematic review of modern-era clinical studies. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 143(2), 101–118. <https://doi.org/10.1111/acps.13249>

- Angyus, M., Osborn, S., Haijen, E., Erritzoe, D., Peill, J., Lyons, T., Kettner, H., & Carhart-Harris, R. (2024). Validation of the imperial psychedelic predictor scale. *Psychological medicine*, 54(12), 1–9. Advance online publication. <https://doi.org/10.1017/S0033291724002204>
- Bathje, G. J., Majeski, E., & Kudowor, M. (2022). Psychedelic integration: An analysis of the concept and its practice. *Frontiers in Psychology*, 13, 824077. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.824077>
- Bogenschutz, M. P., Forchimes, A. A., Pommy, J. A., Wilcox, C. E., Barbosa, P., & Strassman, R. J. (2015). Psilocybin-assisted treatment for alcohol dependence: A proof-of-concept study. *Journal of Psychopharmacology*, 29(3), 289–299. <https://doi.org/10.1177/0269881114565144>
- Borkel, L. F., Rojas-Hernández, J., Henríquez-Hernández, L. A., Santana Del Pino, Á., & Quintana-Hernández, D. J. (2024). Set and setting predict psychopathology, wellbeing and meaningfulness of psychedelic experiences: A correlational study. *Expert Review of Clinical Pharmacology*, 17(2), 165–176. <https://doi.org/10.1080/17512433.2023.2295997>
- Brennan, W., & Belser, A. B. (2022). Models of Psychedelic-Assisted Psychotherapy: A Contemporary Assessment and an Introduction to EM-BARK, a Transdiagnostic, Trans-Drug Model. *Frontiers in Psychology*, 13, 866018. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.866018>
- Brewerton, T. D., Wang, J. B., Lafrance, A., Pamplin, C., Mithoefer, M., Yazar-Klosinski, B., Emerson, A., & Doblin, R. (2022). MDMA-assisted therapy significantly reduces eating disorder symptoms in a randomized placebo-controlled trial of adults with severe PTSD. *Journal of Psychiatric Research*, 149, 128–135. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2022.03.008>
- Butler, M., Jelen, L., & Rucker, J. (2022). Expectancy in placebo-controlled trials of psychedelics: If so, so what? *Psychopharmacology*, 239(10), 3047–3055. <https://doi.org/10.1007/s00213-022-06221-6>
- Carbonaro, T. M., Bradstreet, M. P., Barrett, F. S., MacLean, K. A., Jesse, R., Johnson, M. W., & Griffiths, R. R. (2016). Survey study of challenging experiences after ingesting psilocybin mushrooms: Acute and enduring positive and negative consequences. *Journal of Psychopharmacology*, 30(12), 1268–1278. <https://doi.org/10.1177/0269881116662634>
- Carhart-Harris, R. L., Bolstridge, M., Rucker, J., Day, C. M., Erritzoe, D., Kaalen, M., ... & Nutt, D. J. (2016). Psilocybin with psychological support for treatment-resistant depression: An open-label feasibility study. *The Lancet Psychiatry*, 3(7), 619–627. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(16\)30065-7](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(16)30065-7)
- Carhart-Harris, R. L., & Goodwin, G. M. (2017). The Therapeutic Potential of Psychedelic Drugs: Past, Present, and Future. *Neuropsychopharmacology*, 42(11), 2105–2113. <https://doi.org/10.1038/npp.2017.84>
- Carhart-Harris, R., & Nutt, D. (2017). Serotonin and brain function: A tale of two receptors. *Journal of Psychopharmacology*, 31(9), 1091–1120. <https://doi.org/10.1177/0269881117725915>
- Carhart-Harris, R. L., Roseman, L., Bolstridge, M., Demetriou, L., Pannekoek, J. N., Wall, M. B., ... & Nutt, D. J. (2017). Psilocybin for treatment-resistant depression: fMRI-measured brain mechanisms. *Scientific Reports*, 7, 13187. <https://doi.org/10.1038/s41598-017-13282-7>
- Carhart-Harris, R. L., Roseman, L., Haijen, E., Erritzoe, D., Watts, R., Branchi, I., & Kaalen, M. (2018). Psychedelics and the essential importance of context. *Journal of Psychopharmacology*, 32(7), 725–731. <https://doi.org/10.1177/0269881118754710>
- Cavarrá, M., Falzone, A., Ramaekers, J. G., Kuypers, K. P. C., & Mento, C. (2022). Psychedelic-Assisted Psychotherapy-A Systematic Review of Associated Psychological Interventions. *Frontiers in psychology*, 13, 887255. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.887255>
- DellaCrosse, M. A., García-Romeu, A., & Davis, A. K. (2024). Seeing the forest for the trees: An ecological systems theory approach to addressing emergent issues in psychedelic-assisted therapy research. *Journal of Psychedelic Studies*, 8(3), 299–302. <https://doi.org/10.1556/2054.2024.00374>
- Doblin, R. E., Christiansen, M., Jerome, L., & Burge, B. (2019). The Past and Future of Psychedelic Science: An Introduction to This Issue. *Journal of Psychoactive Drugs*, 51(2), 93–97. <https://doi.org/10.1080/02791072.2019.1606472>
- Dos Santos, R. G., Osório, F. L., Crippa, J. A. S., Riba, J., Zuardi, A. W., & Hallak, J. E. C. (2016). Antidepressive, anxiolytic, and antiaddictive effects of ayahuasca, psilocybin and lysergic acid diethylamide (LSD): A systematic review of clinical trials published in the last 25 years. *Therapeutic Advances in Psychopharmacology*, 6(3), 193–213. <https://doi.org/10.1177/2045125316638008>
- Dupuis, D. (2021). Psychedelics as Tools for Belief Transmission. Set, Setting, Suggestibility, and Persuasion in the Ritual Use of Hallucinogens. *Frontiers in Psychology*, 12, 730031. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.730031>
- Dupuis, D. (2022). The socialization of hallucinations: Cultural priors, social interactions, and contextual factors in the use of psychedelics. *Transcultural Psychiatry*, 59(5), 625–637. <https://doi.org/10.1177/13634615211036388>
- Dupuis, D., & Veissière, S. (2022). Culture, context, and ethics in the therapeutic use of hallucinogens: Psychedelics as active super-placebos? *Transcultural Psychiatry*, 59(5), 571–578. <https://doi.org/10.1177/13634615221131465>
- Evens, R., Schmidt, M. E., Majić, T., & Schmidt, T. T. (2023). The psychedelic afterglow phenomenon: A systematic review of subacute effects of classic serotonergic psychedelics. *Therapeutic Advances in Psychopharmacology*, 13, 1–20. <https://doi.org/10.1177/20451253231172254>
- Fadiman, J. (2011). *The psychedelic explorer's guide: Safe, therapeutic, and sacred journeys*. Park Street Press.
- Feulner, L., Sermchaiwong, T., Rodland, N., & Galarneau, D. (2023). Efficacy and Safety of Psychedelics in Treating Anxiety Disorders. *Ochsner Journal*, 23(4), 315–328. <https://doi.org/10.31486/toj.23.0076>
- Frank, J., & Frank, J. (1993). *Persuasion and Healing*. Johns Hopkins University Press. <https://doi.org/10.56021/9780801840678>
- Gashi, L., Sandberg, S., & Pedersen, W. (2021). Making “bad trips” good: How users of psychedelics narratively transform challenging trips into valuable experiences. *International Journal of Drug Policy*, 87, 102997. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2020.102997>
- Golden, T. L., Magsamen, S., Sandu, C. C., Lin, S., Roebuck, G. M., Shi, K. M., & Barrett, F. S. (2022). Effects of Setting on Psychedelic Experiences, Therapies, and Outcomes: A Rapid Scoping Review of the Literature. In F. S. Barrett & K. H. Preller (Eds.), *Disruptive Psychopharmacology* (Vol. 56, pp. 35–70). Springer. [https://doi.org/10.1007/7854\\_2021\\_298](https://doi.org/10.1007/7854_2021_298)
- Goodwin, G. M., Aaronson, S. T., Alvarez, P., Arden, P. C., Baker, B., Bennie, J., ... & Sahakian, B. J. (2022). Single-dose psilocybin for a treatment-resistant episode of major depression. *New England Journal of Medicine*, 387(18), 1637–1648. <https://doi.org/10.1056/NEJMoa2206443>
- Gukasyan, N., & Nayak, S. M. (2022). Psychedelics, placebo effects, and set and setting: Insights from common factors theory of psychotherapy. *Transcultural Psychiatry*, 59(5), 652–664. <https://doi.org/10.1177/1363461520983684>
- Gukasyan, N., Davis, A. K., Barrett, F. S., Cosimano, M. P., Sepeda, N. D., Johnson, M. W., & Griffiths, R. R. (2022). Efficacy and safety of psilocybin-assisted treatment for major depressive disorder: Prospective 12-month follow-up. *Journal of Psychopharmacology*, 36(2), 151–158. <https://doi.org/10.1177/02698811211073759>
- Haijen, E. C. H. M., Kaalen, M., Roseman, L., Timmermann, C., Kettner, H., Russ, S., Nutt, D., Daws, R. E., Hampshire, A. D. G., Lorenz, R., & Carhart-Harris, R. L. (2018). Predicting Responses to Psychedelics: A Prospective Study. *Frontiers in Pharmacology*, 9, 897. <https://doi.org/10.3389/fphar.2018.00897>
- Hartogsohn, I. (2016). Set and setting, psychedelics and the placebo response: An extra-pharmacological perspective on psychopharmacology. *Journal of Psychopharmacology*, 30(12), 1259–1267. <https://doi.org/10.1177/0269881116677852>
- Hartogsohn, I. (2017). Constructing drug effects: A history of set and setting. *Drug Science, Policy and Law*, 3, 205032451668332. <https://doi.org/10.1177/2050324516683325>

- Hartogsohn, I. (2018). The Meaning-Enhancing Properties of Psychedelics and Their Mediator Role in Psychedelic Therapy, Spirituality, and Creativity. *Frontiers in Neuroscience*, 12, 129. <https://doi.org/10.3389/fnins.2018.00129>
- Hartogsohn, I. (2022). Modalities of the psychedelic experience: Microclimates of set and setting in hallucinogen research and culture. *Transcultural Psychiatry*, 59(5), 579–591. <https://doi.org/10.1177/13634615221100385>
- Hinkle, J. T., Graziosi, M., Nayak, S. M., & Yaden, D. B. (2024). Adverse Events in Studies of Classic Psychedelics: A Systematic Review and Meta-Analysis. *JAMA Psychiatry*, 81(12), 1225–1235. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2024.1235>
- Horton, D. M., Morrison, B., & Schmidt, J. (2021). Systematized Review of Psychotherapeutic Components of Psilocybin-Assisted Psychotherapy. *American journal of psychotherapy*, 74(4), 140–149. <https://doi.org/10.1176/appi.psychotherapy.20200055>
- Johnson, M., Richards, W., & Griffiths, R. (2008). Human hallucinogen research: Guidelines for safety. *Journal of Psychopharmacology*, 22(6), 603–620. <https://doi.org/10.1177/0269881108093587>
- Johnson, M. W. (2021). Consciousness, Religion, and Gurus: Pitfalls of Psychedelic Medicine. *ACS Pharmacology & Translational Science*, 4(2), 578–581. <https://doi.org/10.1021/acspstci.0c00198>
- Johnson, M. W., Garcia-Romeu, A., & Griffiths, R. R. (2017). Long-term follow-up of psilocybin-facilitated smoking cessation. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 43(1), 55–60. <https://doi.org/10.3109/00952990.2016.1170135>
- Kaptchuk, T. J., & Miller, F. G. (2015). Placebo Effects in Medicine. *New England Journal of Medicine*, 373(1), 8–9. <https://doi.org/10.1056/NEJMp1504023>
- Kelly, J. R., Gillan, C. M., Prenderville, J., Kelly, C., Harkin, A., Clarke, G., & O'Keane, V. (2021). Psychedelic therapy's transdiagnostic effects: A Research Domain Criteria (RDoC) perspective. *Frontiers in Psychiatry*, 12, Article 800072. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.800072>
- Lowe, H., Toyang, N., Steele, B., Valentine, H., Grant, J., Ali, A., Ngwa, W., & Gordon, L. (2021). *The Therapeutic Potential of Psilocybin*. *Molecules*, 26(10), 2948. <https://doi.org/10.3390/molecules26102948>
- Maia, J. M., de Oliveira, B. S. A., Branco, L. G. S., & Soriano, R. N. (2024). Therapeutic potential of psychedelics: History, advancements, and unexplored frontiers. *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 131, 110951. <https://doi.org/10.1016/j.pnpbp.2024.110951>
- McAlpine, R. G., Blackburne, G., & Kamboj, S. K. (2024). Development and psychometric validation of a novel scale for measuring 'psychedelic preparedness'. *Scientific Reports*, 14, Article 3280. <https://doi.org/10.1038/s41598-024-19678-7>
- Mitchell, J. M., Bogenschutz, M., Lilienstein, A., Harrison, C., Kleiman, S., Parker-Guilbert, K., ... & Doblin, R. (2021). MDMA-assisted therapy for severe PTSD: A randomized, double-blind, placebo-controlled phase 3 study. *Nature Medicine*, 27(6), 1025–1033. <https://doi.org/10.1038/s41591-021-01336-3>
- Naciones Unidas. (1971). Convención sobre Sustancias Psicotrópicas. Viena: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). <https://www.unodc.org/unodc/en/treaties/psychotropics.html>
- Nichols, D. E. (2016). Psychedelics. *Pharmacological Reviews*, 68(2), 264–355. <https://doi.org/10.1124/pr.115.011478>
- Nielson, E. M., & Guss, J. (2018). The influence of therapists' first-hand experience with psychedelics on psychedelic-assisted psychotherapy research and therapist training. *Journal of Psychedelic Studies*, 2(2), 64–73. <https://doi.org/10.1556/2054.2018.009>
- Olson, J. A., Lifshitz, M., Raz, A., & Veissière, S. P. L. (2021). Super Placebos: A Feasibility Study Combining Contextual Factors to Promote Placebo Effects. *Frontiers in Psychiatry*, 12, 644825. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.644825>
- Olson, J. A., Suissa-Rocheleau, L., Lifshitz, M., Raz, A., & Veissière, S. P. L. (2020). Tripping on nothing: Placebo psychedelics and contextual factors. *Psychopharmacology*, 237(5), 1371–1382. <https://doi.org/10.1007/s00213-020-05464-5>
- Pilecki, B., Luoma, J. B., Bathje, G. J., Rhea, J., & Narloch, V. F. (2021). Ethical and legal issues in psychedelic harm reduction and integration therapy. *Harm Reduction Journal*, 18(1), 40. <https://doi.org/10.1186/s12954-021-00489-1>
- Pontual, A. A. D. D., Tófoli, L. F., Collares, C. F., Ramaekers, J. G., & Corradi-Webster, C. M. (2021). The Setting Questionnaire for the Ayahuasca Experience: Questionnaire Development and Internal Structure. *Frontiers in Psychology*, 12, 679016. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.679016>
- Pronovost-Morgan, C., Hartogsohn, I., & Ramaekers, J. G. (2023). Harnessing placebo: Lessons from psychedelic science. *Journal of Psychopharmacology*, 37(9), 866–875. <https://doi.org/10.1177/02698811231182602>
- Pronovost-Morgan, C., Greenway, K. T., Roseman, L., & ReSPECT Experts (2025). An international Delphi consensus for reporting of setting in psychedelic clinical trials. *Nature medicine*, Advance online publication. <https://doi.org/10.1038/s41591-025-03685-9>
- Raison, C. L., Sanacora, G., Woolley, J., Heinzerling, K., Dunlop, B. W., Brown, R. T., ... & Griffiths, R. R. (2023). Single-Dose Psilocybin Treatment for Major Depressive Disorder: A Randomized Clinical Trial. *JAMA*, 330(9), 843. <https://doi.org/10.1001/jama.2023.14530>
- Reiff, C. M., Richman, E. E., Nemeroff, C. B., Carpenter, L. L., Widge, A. S., Rodriguez, C. I., ... & APA Council of Research. (2020). Psychedelics and Psychedelic-Assisted Psychotherapy. *American Journal of Psychiatry*, 177(5), 391–410. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2019.19010035>
- Rodríguez Arce, J. M., & Arce Cerdas, M. A. (2019). Ritual consumption of psychoactive fungi and plants in ancestral Costa Rica. *Journal of Psychedelic Studies*, 3(2), 179–197. <https://doi.org/10.1556/2054.2019.010>
- Rodríguez-Arce, J. M., & Quirce-Balma, C. M. (2012). Las plantas y los hongos alucinógenos: Reflexiones preliminares sobre su rol en la evolución humana. *Revista Reflexiones*, 91(2), 9–32. <https://doi.org/10.15517/RR.V9I12.1506>
- Rodríguez Arce, J. M., & Winkelman, M. J. (2021). Psychedelics, sociality, and human evolution. *Frontiers in Psychology*, 12, 729425. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.729425>
- Romeo, B., Kervadec, E., Fauvel, B., Strika-Bruneau, L., Amirouche, A., Verroust, V., Piolino, P., & Benyamina, A. (2024). Safety and risk assessment of psychedelic psychotherapy: A meta-analysis and systematic review. *Psychiatry Research*, 335, 115880. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2024.115880>
- Roseman, L., Preller, K. H., Fotiou, E., & Winkelman, M. J. (2022). Editorial: Psychedelic sociality: Pharmacological and extrapharmacological perspectives. *Frontiers in pharmacology*, 13, 979764. <https://doi.org/10.3389/fphar.2022.979764>
- Schlag, A. K., Aday, J., Salam, I., Neill, J. C., & Nutt, D. J. (2022). Adverse effects of psychedelics: From anecdotes and misinformation to systematic science. *Journal of Psychopharmacology*, 36(3), 258–272. <https://doi.org/10.1177/02698811211069100>
- Siegel, J. S., Daily, J. E., Perry, D. A., & Nicol, G. E. (2023). Psychedelic Drug Legislative Reform and Legalization in the US. *JAMA Psychiatry*, 80(1), 77. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2022.4101>
- Siddaway, A. P., Wood, A. M., & Hedges, L. V. (2019). How to do a systematic review: A best practice guide for conducting and reporting narrative reviews, meta-analyses, and meta-syntheses. *Annual Review of Psychology*, 70, 747–770. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010418-102803>
- Solaja, I., Haldane, K., Mason, N., Weiss, B., Xu, X., Xu, M., ... & Martin, D. M. (2024). Who Are You After Psychedelics? A Systematic Review and Meta-Analysis. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2024.105570>
- Studerus, E., Gamma, A., Kometer, M., & Vollenweider, F. X. (2012). Prediction of Psilocybin Response in Healthy Volunteers. *PLoS ONE*, 7(2), e30800. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0030800>

- TGA (Therapeutic Goods Administration). (2023, febrero 3). Change to classification of psilocybin and MDMA to enable prescribing by authorised psychiatrists. <https://www.tga.gov.au/news/media-releases/change-classification-psilocybin-and-mdma-enable-prescribing-authorised-psychiatrists>
- Thal, S. B., Wieberneit, M., Sharbanee, J. M., Skeffington, P. M., Baker, P., Bruno, R., ... & Bright, S. J. (2022). Therapeutic (Sub)stance: Current practice and therapeutic conduct in preparatory sessions in substance-assisted psychotherapy—A systematized review. *Journal of Psychopharmacology*, 36(11), 1191–1207. <https://doi.org/10.1177/02698811221127954>
- Thal, S. B., Wieberneit, M., Sharbanee, J. M., Skeffington, P. M., Bruno, R., Wenge, T., & Bright, S. J. (2023a). Dosing and Therapeutic Conduct in Administration Sessions in Substance-Assisted Psychotherapy: A Systematized Review. *Journal of Humanistic Psychology*, 00221678231168516. <https://doi.org/10.1177/00221678231168516>
- Thal, S. B., Baker, P., Marinis, J., Wieberneit, M., Sharbanee, J. M., Bruno, R., Skeffington, P. M., & Bright, S. J. (2023b). Therapeutic frameworks in integration sessions in substance-assisted psychotherapy: A systematised review. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, ccpp.2945. <https://doi.org/10.1002/cpp.2945>
- Timmermann, C., Watts, R., & Dupuis, D. (2022). Towards psychedelic apprenticeship: Developing a gentle touch for the mediation and validation of psychedelic-induced insights and revelations. *Transcultural Psychiatry*, 59(5), 691–704. <https://doi.org/10.1177/13634615221082796>
- Villeneuve, N., & Prescott, D. (2022). Examining the Dark Sides of Psychedelic Therapy. *ATSA forum Newsletter*, 34(3), 1–12
- Winkelman, M. J. (2021). The Evolved Psychology of Psychedelic Set and Setting: Inferences Regarding the Roles of Shamanism and Entheogenic Ecopsychology. *Frontiers in Pharmacology*, 12, 619890. <https://doi.org/10.3389/fphar.2021.619890>
- Yaden, D. B., Potash, J. B., & Griffiths, R. R. (2022). Preparing for the Bursting of the Psychedelic Hype Bubble. *JAMA Psychiatry*, 79(10), 943–944. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2022.2546>